

nº  
02

## DE LAS IDEOLOGÍAS A LA EXPERIENCIA DE LO REAL

PREPUBLICACIÓN

Prepublicación del número 2 de *Relecciones*

RESEÑA DE

**“Tras la felicidad de los filósofos”  
de BONETE PERALES, Enrique**

Reseñado por  
BARAHONA PLAZA, Ángel

# Tras la felicidad de los filósofos

**Autor / Author**

**BONETE PERALES, Enrique**

**Editorial / Publishing company**

**Ed. Cátedra. Madrid 2015. 305 pp.**

**E**l libro que acaba de aparecer en el mundo editorial del profesor Enrique Bonete, catedrático de ética en la Universidad de Salamanca, recoge en sus páginas los textos que ratifican que existe una constante aspiración en los filósofos a ser felices o a encontrar fórmulas que nos disuadan de esa búsqueda o que nos acerquen a ella.

A pesar de la célebre sentencia de Freud citada por el autor según la cual «el plan de la 'Creación' no incluye el propósito de que el hombre sea feliz» (p.11), pocos son los seres humanos que tras los primeros años de existencia en este mundo no se hayan propuesto aspirar a aquello que en términos imprecisos engloba el concepto de "felicidad": satisfacción, dicha, prosperidad, ventura, contento, alegría, bienestar, beatitud, bienaventuranza, júbilo, fortuna, regocijo, gozo, autorrealización, florecimiento... Puede ser más o menos consciente la búsqueda. Cualquier persona constata en su interior que el plan particular de vida incluye el propósito de saborear alguna dosis, escasa o elevada, del elixir de la felicidad. El mencionado Freud igualmente lo reconoce: «¿qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocarse la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo» (Íbid.).

Si constatable es desde un punto de vista histórico, sociológico y psicológico la persecución de una vida dichosa que impulsa gran parte de las acciones y creaciones humanas de todo tipo (p.13), la confusión, las sombras y la incertidumbre invaden en demasiadas circunstancias la respuesta a las preguntas en torno a qué sea una existencia plena de sentido, cómo diferenciar la "verdadera" de las falsas felicidades, de qué modo se ha de vivir para que las trayectorias personales no se alejen irremediadamente, por error u ofuscamiento, de la meta, de la diana a la que aquéllas tendrían que haber sido dirigidas.

No pocos filósofos han analizado modos de vida que, a pesar de parecer cercanos a la experiencia de felicidad, son erráticos, abandonan al hombre en un vacío interior, insatisfacción continua, frustración cercana al no-ser. Escribieron lúcidas páginas con el propósito de señalar cuáles son los caminos que conducen de modo más seguro a

la plenitud, sabiduría, serenidad, autorrealización... Esta fue una de las misiones centrales que la razón práctica, la filosofía moral, acometió hace ya veinticinco siglos y que hoy, tiempo desnortado, giro de una época, inicio de un nuevo milenio, no puede ser olvidada. Tanto los jóvenes como los viejos, los cultos como los ignorantes, anhelan encontrar satisfacción en todo aquello que emprenden, persiguen y alcanzan. Aún es válida la célebre sentencia de Epicuro, recogida por el autor de su *Carta a Meneceo*: «hay que meditar lo que produce la felicidad, ya que cuando está presente lo tenemos todo y, cuando falta, todo lo hacemos por poseerla» (p.12).

Tal será el objetivo principal de esta antología del profesor Bonete: iluminar con la luz de los más grandes filósofos del pasado (y algunos de los mejores pensadores contemporáneos), las formas de existencia que generan mayor y más duradera felicidad (propia y ajena). Sin ella poco hemos alcanzado en la vida, y con sólo saborearla nos sentimos satisfechos, gozosos, como si nada esencial nos faltase, como si el itinerario personal poseyera sentido, dirección, horizonte al que merece la pena dirigir nuestros pasos.

El libro busca dejar hablar a hombres sabios que a comienzos del siglo XXI tienen todavía la suficiente fuerza intelectual para decirnos en qué grado estamos siendo guiados por la insensatez, o si, por el contrario, vamos adquiriendo sabiduría práctica, gracias a la cual, al final de nuestros días, podremos "desaparecer" con serenidad, con la sensación de haber alcanzado el supremo bien, la más plena felicidad que a los humanos cabe disfrutar, a pesar de la ineludible finitud que conduce implacablemente al envejecimiento, a la muerte.

La estructura del libro permite varios tipos de lectura perfectamente compatibles: esporádica o continuada, parcial o total, del libro, puede conducir la mente a meditar en torno a cuál es la más feliz de las formas de existir. Pero también impulsará la voluntad a realizar proyectos existenciales, tomar decisiones pertinentes que conduzcan, a pesar de meandros y tierras pantanosas, hacia la grata experiencia de encontrar sentido y gozo en la cotidianidad, a solas con nosotros mismos, pero igualmente con los demás, personas que, elegidas o no, se hallan en nuestro entorno, con quienes hemos de *con-vivir*, *co-responder* a los desafíos de todo tipo y, al final, *con-morir*.

A mi entender el libro de profesor Bonete tiene como uno de sus objetivos mostrar las estrechas relaciones entre una vida moral y una vida feliz, siguiendo la historia de la ética (con mayor extensión en la época moderna y actual).

La "felicidad moral" de la que hablaba Kant nos pone en guardia contra cualquier intento de aspirar a lograr una vida dichosa sin respetar criterios éticos, sin adquirir virtudes morales, sin seguir lo que la razón práctica dicta como deber, sin realizar valores, sin procurar hacer el bien.

Estamos, nos dice el profesor Bonete, ante una de las mejores enseñanzas que hemos recibido de los clásicos filósofos, no sólo de los griegos y romanos, sino también de los cristianos, renacentistas, modernos y de relevantes pensadores del siglo XX. Estos últimos, como comprobaremos, de modo diverso, con expresiones diferentes, sin utilizar en muchos casos el término "felicidad", indican pautas morales para una vida auténtica, con sentido, plena, buena, racional. Tal es el hilo conductor que ha inspirado la selección de las mejores páginas que versan sobre esta clásica cuestión. A tan necesario vínculo entre la moralidad y la humana dicha es a lo que cabe denominar "felicidad moral". No es reducible a la mera satisfacción personal de haber realizado el deber, según propuesta kantiana. No estamos ante una especie de sentimiento interior, que por su naturaleza dependerá de cada sujeto el que sea mayor o

menor, sino ante una trayectoria vital que requiere emprender acciones morales sin las cuales nos alejamos a toda velocidad de cualquier posible dicha duradera.

Lo que propugna esta inédita antología es una tesis con pretensión universalizadora, derivada de no pocos filósofos, y válida todavía hoy, en un marco social pluralista, por no decir posmoderno, muy diferente al de pasadas épocas: aspirar a ser feliz sin ser moral, íntegro, honrado, justo, bueno, virtuoso... es una ficción subjetiva, un complejo haz de emociones pasajeras, un disfrute de placeres más o menos variados –materiales o espirituales-, cuya consistencia resulta tan frágil que difícilmente llena el ansia de plenitud que impulsa la aventura de vivir. Podemos ser afortunados recibiendo de “lo alto” una mayor o menor bienaventuranza, beatitud. La experiencia de la felicidad, por lo que enseñan no pocos filósofos, cuenta con este factor fortuito, azaroso, o don recibido de Dios que concede buen espíritu (*eu-daimon*). Sin embargo, cuando depende de nosotros, los humanos, está siempre más cerca que lejos de una vida ética, moral, bondadosa, sensata. Por consiguiente, cuanto más escasas sean en una persona las acciones buenas, más se estará desviando del camino hacia una vida dichosa. Y, al contrario, cuanto más busque un sujeto hacer el bien al prójimo, mayores probabilidades contará de saborear una existencia con sentido, de disfrutar de la “felicidad moral”, superior a la mera “felicidad física”, que Kant denomina como disfrute de lo que la naturaleza nos regala en nuestro cuerpo (p.13).

Aquello que más profundamente anhela cada persona durante la existencia cotidiana, a corto o largo plazo, es, sobre todo, ser feliz. Pocas dudas existen al respecto. Ahora bien, en qué consista tal experiencia es uno de los problemas principales de la filosofía, desde Platón y Aristóteles. Algunos consideran hoy, dado el pluralismo moral reinante (por no decir relativismo), que hay tantas concepciones de la felicidad como sujetos que la busquen. Pero tal posición no deja de ser una exageración y, por ello, una falsedad. La tesis principal de este libro -y de la mayoría de los textos aquí seleccionados- no es otra que la constatación de que no es posible ser feliz al margen de una vida moral. Es ésta, la ética encarnada en el obrar y vivir humanos, la mayor y mejor fuente de experiencias gratificantes, aunque el fiel seguimiento de la conciencia moral pueda acarrear en demasiadas ocasiones dificultades vitales y disgustos serios a quien esté dispuesto a seguir las indicaciones que la luz de la razón (y del corazón) marcan con el propósito de mantener en pie la dignidad humana, en cualquier circunstancia.

De múltiples modos puede ser contemplada la moralidad: como desarrollo de virtudes, amor al prójimo, cumplimiento del deber, contribución al mayor bienestar de la sociedad, realización de valores, superación del sufrimiento, fomento de la compasión, persecución del sentido de la existencia, autenticidad en el obrar desde la libertad, desarrollo de la vida buena, perfección de uno mismo a través de la apropiación de posibilidades, formación de una personalidad autónoma, autorrealización, seguimiento de fines últimos, servicio a la comunidad, goce de los placeres espirituales, tomar en serio a uno mismo y a los demás... Lo común a todas ellas radica en que contribuyen, de modo complementario, a elevar la existencia humana por encima de la animalidad y el egoísmo, y la colocan a la altura desde la que es posible vislumbrar lo mejor de nosotros mismos, respirar el aliento de la dicha, la frescura del gozo duradero, la satisfacción de la obra moral bien hecha, superior al zarpazo de la muerte, que a pesar de destruir nuestro cuerpo frágil, jamás apagará la ejemplaridad del bien, la luz de la autenticidad y nobleza, ante las cuales incluso un posible Dios se tendría que inclinar y, con su poder, eternizar.

Echamos en falta algunos autores interesantes para el tema, aunque ciertamente le

disculpamos porque si no la obra adquiriría unas características monumentales que dificultarían el acceso a ella de los potenciales lectores no especializados pero interesados en el tema. No obstante, a mi juicio, los aquí presentes ofrecen una gran ventaja respecto de otros tantos. Hay en su obra páginas claras y concisas sobre el problema que guía esta antología: *las conexiones entre una vida moral y la experiencia de la felicidad*.

El autor defiende la utilidad de un libro de estas características tanto para profesores como estudiantes de diversos grados universitarios (Historia, Humanidades, Filosofía, Psicología, Educación, Teología...), y también, cómo no, para docentes y alumnado de secundaria.

La estructura que sigue facilita la comprensión del contenido de las geniales páginas que aquí se recogen: antes de cada texto ofrece una breve *presentación de la vida y obra de su autor*, con un par de *referencias bibliográficas* (se agradece el detalle esforzado de recoger las que están traducidas al castellano en primer lugar) que puedan ser consultadas por los interesados en conocer mejor a algún filósofo en particular. La estructura de la selección está diseñada en beneficio del lector no experto porque sigue el orden de la fecha de publicación del texto original. Por eso se agradece que indique el *año de la versión original* (que nos orienta respecto del marco cultural en el que fueron escritos o publicados) y el lugar exacto en el que se encuentran en la *edición española* del libro (donde hay más información de interés sobre el autor y su obra). Recoge un glosario con los *términos más significativos* de cada texto (con los que el lector o estudiante irá componiendo poco a poco en su mente una especie de vocabulario ético-antropológico), y los acompaña con *un par de preguntas* que apuntan los problemas éticos que plantean. Con este afán didáctico (también manifiesto en su elaboración: pues incluye a los alumnos que han colaborado con él) la obra gana enteros porque pretende fomentar el diálogo en las aulas al intentar ofrecer respuestas (por el profesor o los alumnos) a los agudos interrogantes filosófico-morales y políticos suscitados tras la lectura de los párrafos. ■

**BARAHONA PLAZA, Ángel**

Universidad Francisco de Vitoria  
Madrid (España)

# Re lectio nes

[www.relecciones.com](http://www.relecciones.com)



Universidad  
Francisco de Vitoria  
UFV Madrid